

Desarrollo e impacto de las bibliotecas públicas en México y Colombia

FEDERICO HERNÁNDEZ PACHECO
Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

La biblioteca pública se ha desarrollado en América Latina conforme a las diferentes situaciones geográficas, económicas, sociales, culturales y políticas que históricamente se han manifestado en los países de la región y que conforman un rico caleidoscopio de modelos y formas de operación, los cuales esperan ser investigados.

En la última década, las bibliotecas públicas latinoamericanas han sido noticia por el reconocimiento que han merecido por parte de organismos internacionales. De esta manera, y luego de una valoración de sus proyectos y funcionamiento, han recibido reconocimiento y apoyo financiero las bibliotecas públicas de Chile, Colombia, Guatemala y México, entre otras naciones.

Los desarrollos alcanzados por México y Colombia han sido objeto de estudio y comentarios en encuentros nacionales e internacionales, donde se tratan asuntos sobre la esencia de la biblioteca pública, sus fortalezas y debilidades, las tecnologías de vanguardia, la lectura, sus retos y modalidades, la diversidad de servicios, los nuevos paradigmas para la gestión de los recursos

humanos y los distintos modelos de biblioteca sobre los que se tienen evidencias.

Las bibliotecas públicas en México y Colombia presentan distinciones que hemos señalado en otro momento.¹ No obstante, también encontramos paralelismos que nos permiten preguntarnos sobre cómo el desarrollo de las bibliotecas públicas impacta en sus sociedades. Con estas ideas nos abocamos a realizar un estudio exploratorio para conocer el impacto de las bibliotecas públicas en ambos países, de manera que notemos los componentes que puedan servir como puntos de partida para futuras investigaciones.

MARCO CONCEPTUAL

El impacto de las bibliotecas públicas en la sociedad ha sido un tema tratado por varios autores,² quienes han considerado que los servicios bibliotecarios juegan un rol importante para aliviar problemas y como soporte para la construcción, la consolidación y el mantenimiento del tejido social.

Catherine Johnson dice que la biblioteca como espacio público sirve a la gente de distintas clases, etnias, religiones y cultura, para interactuar de formas heterogéneas en una total democracia. De esta manera, en las bibliotecas públicas se debe enfatizar y hacer prevalecer la tolerancia y el entendimiento.³

En este contexto el impacto puede definirse de diversas formas por el efecto que tiene un servicio o producto bibliotecario

-
- 1 F. Hernández Pacheco, *Estudio comparativo de las bibliotecas públicas de México y Colombia*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2013 [en prensa].
 - 2 Suaiden, 2002; Nelson y Mc Clure Fraser, 2003; Aabo, 2005; Abad Fernández, 2006.
 - 3 Catherine A. Johnson (2010), "Do public libraries contribute to social capital? A preliminary investigation in to the relationship", *Library & Information Science Research*, 32, p. 148.

en la comunidad, y por los cambios que éstos producen en las actitudes o comportamientos de las personas o los grupos. Al respecto, cabe resaltar que cuando estudiamos el impacto debemos tomar en consideración que puede ser benéfico o perjudicial; es decir, positivo o negativo.

Aquí nos interesa conocer los cambios benéficos y positivos que provocan las bibliotecas públicas en las comunidades donde están enclavadas. Por ello, entendemos que los resultados a nivel de propósito o fin de un programa deben implicar un mejoramiento significativo en esas comunidades y en las personas, que en algunos casos debe ser perdurable o sustentable en el tiempo.⁴

Ponjuán define el impacto como un indicador utilizado en la bibliotecología para relacionar el uso de la información y las bibliotecas, con los resultados alcanzados en la práctica social y su influencia en los cambios ulteriores. Así, al medir el impacto, es posible mostrar el resultado de las actividades en la práctica social, lo cual permite a su vez mostrar el valor e importancia de las bibliotecas y la información. En otras palabras, medir el impacto supone la existencia de cambios en el bienestar de los individuos.⁵

Por su parte, Greenhalgh, Landry y Worpole identifican cinco áreas de política pública o esferas de influencia en las que impactan las bibliotecas públicas y donde prevalece muy poca investigación; estas áreas son las siguientes:

- Educación.
- Políticas sociales.
- Información.
- Cultura.
- Desarrollo económico.⁶

4 B. E. Liberta Bonilla (2007), "Impacto, impacto social y evaluación del impacto", *ACIMED*, 15(3), 29 sept., 2012, en: <http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v15n3/aci08307.pdf>

5 Cf. G. Ponjuán Dante (1998), *Gestión de información en las organizaciones. Principios, conceptos y aplicaciones*, Santiago: CECAPI, p.65.

6 L. Greenhalgh, Landry, C., Worpole, C. (1993), *Borrowed time? The future of public libraries in the UK*, Bournes Green: Comedia.

Pero también están la interacción y la confianza social, el fomento a la igualdad, el acceso y el sentido de equidad en la comunidad donde se ubica la biblioteca pública, los cuales deben ser resultados a los que contribuya esta institución, por lo que también deben investigarse.⁷

DESARROLLO DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN MÉXICO Y COLOMBIA

México y Colombia tienen redes nacionales de bibliotecas públicas que han sido creadas y se han ido desarrollando por caminos muy distintos, además de que su tamaño y devenir también presentan grandes diferencias.

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas en México se originó en 1983 a través de un programa nacional establecido por el gobierno federal para iniciar una estrategia educativa y cultural. En ese año, el país tenía 351 bibliotecas públicas diseminadas en todo su territorio, por lo que el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas buscaba que al menos hubiera una biblioteca pública en los municipios que tuvieran un mínimo de población y que contaran con los servicios educativos básicos.

Con el surgimiento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas se crearon estructuras estatales para este tipo de bibliotecas, con una biblioteca pública central en las capitales, que se coordinaría con las bibliotecas regionales de su demarcación territorial. Estas bibliotecas regionales se ubicaron en poblaciones de tamaño medio que tuvieran alguna importancia con las comarcas circundantes. Además, dentro del espacio jurisdiccional del estado, también se instalaron bibliotecas municipales –que son las que más hay– para atender las necesidades de información inmediatas de las comunidades.

7 C. Hillenbrand (2005), “A place for all: Social Capital at the Mount Barker Community Library”, South Australia, *Australasian public libraries and information services*, 18(2), 41-58.

La operación de esta red mexicana se lleva a cabo a través de la corresponsabilidad entre los tres órdenes de gobierno: federal, estatal y municipal, y se encuentra manifestada en la legislación bibliotecaria de este país.

El órgano responsable de la coordinación de esta red es el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, que a través de la Dirección General de Bibliotecas expide la normativa a seguir, capacita a los bibliotecarios y dirige técnicamente a las bibliotecas públicas del país. La contratación de los bibliotecarios, el mantenimiento de las instalaciones y la operación directa de las bibliotecas queda a cargo de los gobiernos estatales y municipales.

La Dirección General de Bibliotecas opera dos bibliotecas: la Biblioteca de México “José Vasconcelos” y la Biblioteca Vasconcelos, que se encuentran en el Distrito Federal.

Actualmente, en México, hay 7,320 bibliotecas públicas integradas a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas que resguardan un total de 36.5 millones de volúmenes, de las cuales 3,226 tienen en sus instalaciones equipos de cómputo y conectividad a Internet.⁸

En Colombia, la Biblioteca Nacional es la encargada de coordinar la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, y mediante esta forma se articulan e integran en un ordenamiento nacional, departamental, distrital, municipal y rural con todos sus servicios. Así, esta red opera soportada en una estructura de nodos departamentales y distritales que actúan como coordinadores y dinamizadores de todas las bibliotecas.⁹

8 María Josefa Santos *et al.*, *Disminuyendo la brecha digital: el nuevo papel de la biblioteca pública mexicana*, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012, pp. 23, 159.

9 Colombia, Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional, Red Nacional de Bibliotecas Públicas, disponible en: <http://www.bibliotecanacional.gov.co/?idcategoria=27552>

Agendas de Investigación en Bibliotecología...

Hasta 2009, la Red Nacional colombiana agrupaba 1,498 bibliotecas públicas en el territorio, las cuales eran administradas por instituciones oficiales o privadas.¹⁰

Tres hechos fundamentales debemos destacar en el desarrollo de esa red colombiana:¹¹

1. En 1954, la apertura de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín. Éste fue un programa de la UNESCO que más tarde alcanzaría a desarrollar el primer sistema efectivo de bibliotecas públicas en el país.
2. En 1957, la inauguración de la Escuela Interamericana de Bibliotecología con el apoyo de la Organización de Estados Americanos.
3. En 1958, el establecimiento de la Biblioteca Luis Ángel Arango, por parte del Banco de la República.

A estas instituciones de origen se suman otros procesos notables:

1. El desarrollo de una red de bibliotecas públicas por parte de las Cajas de Compensación Familiar, las cuales son un sistema privado de apoyo a las familias.
2. Los esfuerzos que ha hecho el gobierno nacional por conformar un sistema de bibliotecas públicas.
3. Las nuevas tecnologías que han cambiado los perfiles, instrumentos y operación de las bibliotecas públicas.

10 J. Hernández Toscano (2009), p. 5.; Melo (2001) reportaba en el año 2001 que el total de bibliotecas públicas –incluidas las que se integraron a la Red Nacional– sumaba 1,096 instituciones que dividió en seis categorías. Este mismo autor calculó 4.1 millones de volúmenes resguardados en estas bibliotecas públicas.

11 Jorge Orlando Melo, “Las bibliotecas públicas colombianas: ideales, realidades y desafíos”, disponible en: <http://www.jorgeorlandomelo.com/bibliotecaspublicas>.

Con estos antecedentes se ha llegado a configurar un sistema de bibliotecas públicas con los siguientes componentes:

- A. Bibliotecas públicas de las cajas de compensación familiar. Ésta es la red de bibliotecas públicas más grande del país.
- B. La red de bibliotecas del Banco de la República.
- C. La red de bibliotecas de la Biblioteca Piloto de Medellín.
- D. Las redes de bibliotecas públicas departamentales y de los grandes municipios.
- E. La red de bibliotecas distritales Bibliored.

Podemos notar que el desarrollo y la situación actual de las bibliotecas públicas en ambos países presenta señaladas diferencias, pues el caso de México muestra una centralización de la coordinación, una corresponsabilidad definida y una operación establecida entre los tres órdenes de gobierno en todo el territorio. En el caso de Colombia el desarrollo ha sido diverso, así como las formas de coordinación y la operación de estas instituciones. Estas distinciones seguramente provocan impactos diversos en sus comunidades.

IMPACTO EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE MÉXICO

De acuerdo con un estudio reciente del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM,¹² las bibliotecas públicas mexicanas atendieron, hasta 2011, a 31.4 millones de usuarios.¹³ El estudio destaca el impacto que ha tenido el Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas creado en 2002, y considera el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC)

12 María Josefa Santos *et al.*, *Disminuyendo la brecha digital: el nuevo papel de la biblioteca pública mexicana*, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.

13 Santos, *op. cit.*, p. 23.

Agendas de Investigación en Bibliotecología...

en estos espacios como instrumentos o herramientas viables para mejorar la calidad de vida de las personas. Ese impacto, según el mismo estudio, se manifiesta en tres aspectos:¹⁴

- 1) El formativo, es decir, las habilidades tecnológicas y sociales logradas a partir del Programa, y donde destacan actividades como la búsqueda de información general y especializada, la comunicación con familiares o amigos lejanos, los cursos formales, la elaboración de tareas y trabajos escolares y pasar un rato de esparcimiento, entre otros.
- 2) El uso de la tecnología en actividades que contribuyen al desarrollo de los usuarios y las comunidades, como son la búsqueda de información para atender problemas de salud, para la lectura de noticias, para hacer negocios, para buscar trabajo y para realizar trámites gubernamentales.
- 3) Legitimar el papel de las bibliotecas públicas a través de las TIC y sus contenidos con sus usuarios, personal bibliotecario y autoridades.

Asimismo este documento de investigación indica que se percibe de manera clara que, con la llegada de las computadoras, las bibliotecas públicas mexicanas cobraron mayor importancia para la gente de las comunidades, pues ahora se les visita más y se han ido modernizando.¹⁵

Además del acceso a los recursos tecnológicos en las bibliotecas públicas, un programa con éxito que tuvo sus inicios en los años ochenta, bajo la dirección de la doctora Ana María Magaloni, es “Mis Vacaciones en la Biblioteca”. Éste es un programa que consiste en la realización de actividades culturales y de fomento a la lectura durante todos los veranos y en todas las bibliotecas públicas mexicanas, aplicando el principio de “pasar un tiempo

14 *Ibid.*, pp. 139-153.

15 *Ibid.*, p. 141.

lúdico y de esparcimiento en una biblioteca cercana a mi barrio u hogar”. De igual forma, anualmente se realiza un concurso en el que participan jóvenes usuarios de bibliotecas públicas, quienes son invitados a leer y expresar un texto a través de dibujos. Posteriormente, se seleccionan los mejores dibujos para ilustrar un clásico de la literatura mundial dirigido a los niños y que pasa a formar parte de la “Colección Biblioteca Infantil”.

También es importante destacar las 32 bibliotecas públicas centrales estatales que operan en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y que fungen como cabeza de los estados de la república y en el Distrito Federal. La mayoría son de grandes dimensiones arquitectónicas y con amplia capacidad para brindar colecciones y servicios. Ejemplo de ello es la biblioteca central del estado de Hidalgo, que recibe un promedio de 9,287 visitas por mes,¹⁶ y que tiene distintos servicios tradicionales junto con servicios especializados, como el área de silentes o sordomudos. También la del estado de Tabasco, que a diario atiende a 1500 usuarios en promedio¹⁷ y que cuenta con una sala de invidentes que da servicio a 50 usuarios por día.

En este contexto, la Biblioteca Vasconcelos, ubicada en la capital mexicana, recibe un promedio de más de 3000 personas diariamente –cifra que incrementa los fines de semana y los días que se organizan eventos masivos–, y ofrece una amplia gama de servicios bibliotecarios y culturales. Uno de los aspectos que la distingue es la formación de lectores y el fomento por el aprecio hacia las expresiones culturales y artísticas. De igual modo, un aspecto que caracteriza a ésta y otras bibliotecas públicas mexicanas es la oferta de talleres que brinda la Academia Mexicana de las Ciencias, lo que no sólo ha despertado el interés por la ciencia en el público de diferentes edades, sino que ha logrado modi-

16 La información fue proporcionada en septiembre de 2012 por la Dirección de Bibliotecas y Documentación del Estado de Hidalgo.

17 Los datos fueron proporcionados en octubre de 2012 por la Dirección de la Biblioteca Pública Central del Estado de Tabasco.

ficar aspectos de su vida mediante el aprendizaje y la aplicación de conocimientos científicos en actividades de la vida cotidiana.¹⁸

Como indicamos en los ejemplos, otros servicios que han logrado impactar en personas con capacidades diferentes son las salas para invidentes, a través de la oferta de programas de lectura en voz alta, servicios de impresión en formato Braille, audiolibros, escáners parlantes y programas informáticos que convierten textos digitales en sonido y voz.

Por otro lado, un caso de impacto de colaboración entre bibliotecas públicas con el sector educativo es el Proyecto Vasconcelos, el cual busca atender necesidades de información en las comunidades más pobres y marginadas del estado de Veracruz, y que consiste en camiones adaptados con pupitres, computadoras, antenas satelitales para Internet, pizarrones electrónicos, redes inalámbricas y un equipo humano capacitado. El proyecto trabaja en cuatro áreas: educación, cultura, organización social y productividad. En 2008 recibió el premio de la Fundación Bill y Melinda Gates en el 74 Congreso Mundial de Bibliotecas e Información de la IFLA celebrado en Quebec, Canadá.

IMPACTO EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE COLOMBIA

Conocer el impacto de las bibliotecas colombianas nos remite a un interesante estudio del equipo de investigación sobre biblioteca pública de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de

18 Conocidos como “Micromundos”, los talleres están dirigidos a niños y jóvenes para que aprendan a desarrollar habilidades creativas, un pensamiento crítico, así como la resolución de problemas y la convivencia social. Permiten adquirir conocimientos de todas las ramas del saber a través de la exploración y del juego. Los talleres están pensados para que los asistentes lleven a cabo desde tareas como la programación de figuras geométricas, la manipulación de animaciones multimedia, hasta algunas aplicaciones de robótica. Desde 1984 la Academia Mexicana de las Ciencias, a través de su Programa de Computación para Niños y Jóvenes, imparte el taller “Micromundos” en 127 sedes –en su mayoría bibliotecas públicas– ubicadas en 15 estados de la República mexicana.

la Universidad de Antioquia, el cual contribuyó a los trabajos de la Encuesta Internacional de Lectura en América Latina. Dicho estudio tuvo, como uno de sus objetivos centrales, difundir las experiencias exitosas de fomento de la lectura y la formación de lectores, y concibió a la promoción de la lectura y a la biblioteca pública como estrategias básicas de intervención social.¹⁹ Los resultados fueron los siguientes:

- En cuanto al acceso a materiales de lectura, las bibliotecas colombianas suelen ofrecer servicios móviles como las cajas viajeras, bibliobuses, bibliojeeps, bibliochalupas, biblioburros, bibliotaxis y bibliocorreo, rompiendo los paradigmas tradicionales de servicios bibliotecarios y sobre todo haciéndolos más divertidos, dinámicos y alegres.²⁰
- En relación con las actividades de promoción y animación a la lectura, en las bibliotecas públicas colombianas se encuentran las horas del cuento, la lectura en voz alta, los clubes de lectura, los juegos didácticos, los talleres de lectura, y los cineclubes y la proyección de películas. Estas actividades están dirigidas en un 100 % a los niños, así como para grupos escolares y de jóvenes.
- Así, una de las facetas más notables del quehacer de los bibliotecarios colombianos en materia de promoción de la lectura es, precisamente, generar en los niños el placer por asistir y utilizar la biblioteca, y que muchos niños la aprecien, sobre todo en los sectores populares.²¹ Por otra parte, notamos que actualmente son foco de atención los grupos sociales como los reclusos, los adultos mayores, las comunidades indígenas, las personas discapacitadas y las hospitalizadas.²²

19 Didier Álvarez Zapata, Yicel Nayrobis Giraldo Giraldo *et al.*, “Acercamiento al estado actual de la promoción de la lectura en la biblioteca pública en Colombia”, *Rev. Interamericana de Bibliotecología*, Medellín, Colombia, Vol. 31, Núm. 2, jul.-dic., 2008, p. 17.

20 *Op. cit.*, p. 27.

21 *Op. cit.*, pp. 30-31.

22 *Op. cit.*, p. 33.

Agendas de Investigación en Bibliotecología...

- Así, la promoción de la lectura también se realiza en espacios públicos como las calles y los parques, las instituciones educativas, los reclusorios, los hogares infantiles y juveniles, los albergues para ancianos, las instancias sociales, los hospitales, los centros comerciales y los espacios culturales.²³
- Un claro ejemplo de impacto son las bibliotecas de Bogotá y su sistema de bibliotecas Biblored, que tiene 20 bibliotecas a través de la ciudad y cuatro megabibliotecas, que sirvieron a 4.4 millones de usuarios en 2008. Es de notar que en 2002 Biblored ganó el Premio del Acceso al Conocimiento de la Fundación Bill y Melinda Gates.²⁴

Un caso de éstos es el de la biblioteca del Tunal, en Bogotá, que provee un espacio gratuito de inclusión e intercambio para la interacción de los ciudadanos de todos los estratos sociales. Habitantes de los barrios más pobres que nunca habían tenido acceso a una computadora, actualmente tienen información digital a través de Internet, así como películas internacionales y obras culturales, clases gratuitas en inglés, etcétera. Además, se ofrecen exhibiciones de arte de grupos indígenas, conciertos afro-colombianos y festivales artísticos. Se brindan talleres para padres y programas como “Leo con mi bebe” o “Leer en familia”, que impulsan el aprendizaje continuo como una actividad familiar. La biblioteca también tiene un club de lectores en la Cárcel Distrital de Bogotá y, además, ha diseñado áreas para la participación política entre los ciudadanos y el Estado. En definitiva, el Tunal ha ayudado a sembrar un espíritu de pertenencia en una comunidad que antes era una zona desorganizada.²⁵

23 No obstante, como en México, el impacto de la biblioteca pública colombiana aún es notable en los espacios urbanos, y todavía es mínimo en los espacios rurales.

24 Caroline McDermott, “Aproximación desde el desarrollo humano al impacto de las bibliotecas públicas en Colombia” [Reporte de investigación], Universidad de Los Andes: Colombia, 2010, pp. 9-10, en: http://www.reddebibliotecas.org.co/comunidad_bibliotecologos/Documents/McDermott_ReporteDesarrolloHumanoBibliotecas.pdf

25 *Ibid.* p. 20.

Otro ejemplo es el de Medellín, que tiene un sistema de 22 bibliotecas a las que pertenecen la Biblioteca Pública Piloto de Medellín y sus seis filiales, las ocho bibliotecas de la Secretaría de Cultura Ciudadana, la biblioteca de la Contraloría Municipal, la Biblioteca EMP (Empresas Públicas de Medellín) y los cinco Parques-Biblioteca. Así, bajo el plan municipal de Parques-Biblioteca, se tienen los siguientes objetivos básicos:

- a) contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas;
- b) crear condiciones para el desarrollo humano;
- c) propiciar la convivencia ciudadana;
- d) construir espacios culturales, recreativos y educativos y
- e) mejorar el acceso a la información.

Otro caso es el del Parque Biblioteca España, donde se ha logrado un impacto en el desarrollo económico del barrio de Santo Domingo, en Medellín. Este barrio es uno de los más peligrosos y pobres de la ciudad, pero en los últimos años ha cambiado por las mejoras urbanas alrededor de esta Biblioteca y por el sistema de transporte público conocido como Metrocable. De esta forma la Biblioteca se volvió una atracción turística, lo cual llevó a darle más atención a los temas de seguridad de la zona. Así, con áreas más seguras y un mercado potencial, inició todo un desarrollo microempresarial.²⁶

El impacto más profundo es que conecta los servicios que ofrece esta biblioteca para crear vidas productivas a través de la formación del capital humano, del acceso a la información y de las oportunidades de empleo, así como por los espacios que se ofrecen para la participación comunitaria en las políticas públicas. Los programas mejoran notablemente las habilidades para el empleo de los jóvenes y adultos a través de clases y cursos que se imparten para el desarrollo de sus habilidades informativas,

²⁶ *Ibid.* p.17.

etcétera.²⁷ También un programa denominado Medellín Digital suministra información y ayuda para hacer trámites oficiales para iniciar nuevos negocios y obtener beneficios del gobierno.²⁸

Medellín y Bogotá muestran ejemplos de suma importancia sobre el potencial transformador de instituciones como las bibliotecas públicas en sus sociedades, y han establecido una clara visión para fomentar el desarrollo económico y crear un sentido de comunidad en algunas de sus zonas más peligrosas.

Tenemos entonces que, en Colombia, las bibliotecas públicas siguen siendo una parte importante de la lucha contra la pobreza, la exclusión, los bajos niveles educativos, la violencia y el deterioro social. De igual modo, han sido un elemento fundamental para el cambio y desarrollo urbano.²⁹

CONCLUSIONES

Suaiden dijo que las bibliotecas públicas son importantes en América Latina porque a través de sus productos y servicios son visibles para la sociedad.³⁰ De esta manera, el impacto de las bibliotecas públicas adquiere sentido cuando nos referimos a la inclusión social, a la diversidad de públicos que se pueden atender, a la frecuencia e intensidad del uso de los servicios, a la formación de lectores críticos, así como a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos y las comunidades.

27 La profesora Orlanda Jaramillo apunta que el sector donde está ubicada la Biblioteca Parque España sufre un conflicto social armado no resuelto en su totalidad; por ello, la existencia de esta biblioteca significa la ganancia de un espacio de paz y convivencia, *Cfr.* Jaramillo, Orlanda (2010), "La biblioteca pública, un lugar para la formación ciudadana: referentes metodológicos del proceso de investigación". *Revista interamericana de bibliotecología*, 33(2), p. 307.

28 McDermott, *op. cit.*, p. 17.

29 *Ibid*, p. 10.

30 Emir José Suaiden (2002), "El impacto social de las bibliotecas públicas", *Anales de Documentación*, Vol 5, p. 338.

No obstante, es preciso señalar que aún prevalecen diversas barreras en las bibliotecas públicas, tanto mexicanas como colombianas, tales como las siguientes:

- La localización y la accesibilidad.
- El desconocimiento de los servicios y programas.
- La cobertura.
- Las percepciones de la gente.

Medir el impacto es una tarea de investigación que nos atañe para saber con claridad el beneficio que le aportan a la sociedad las bibliotecas públicas. Por ello, es preciso notar que estas instituciones sólo han adoptado métodos cuantitativos para medir su operación frente al valor y cantidad de sus servicios. Así, tenemos que hoy se miden las percepciones individuales en lugar de analizar las contribuciones al desarrollo de las comunidades, especialmente en términos de impacto educativo, laboral y económico.³¹ Siguiendo esta línea de razonamiento, tenemos que los indicadores de impacto pueden ser los siguientes:

- Desarrollo económico y social.
- Eficacia en la enseñanza y la salud.
- Lucha contra la delincuencia, la drogadicción y otros problemas sociales.
- Lucha contra el desempleo.
- Satisfacción del usuario.

Por ello una planeación estratégica mediante el uso y manejo de diagnósticos precisos y metodologías cualitativas e indicadores nos permitiría conocer el éxito o fracaso de las actividades en las bibliotecas públicas,³² pues si estas instituciones son efectivas, entonces les proporcionarán a sus ciudadanos el conocimiento y el sentido de comunidad que les permitirá desarrollar mecanismos efectivos de acción política, de integración social, progreso eco-

31 McDermott, C., *op.cit.*, p. 15.

32 Suaiden, *op.cit.*, p. 341.

nómico y mejor educación, fortaleciendo permanentemente sus capacidades para que puedan escoger cómo desarrollar sus vidas.

La participación y la inclusión social son factores básicos de impacto en las bibliotecas públicas, además del apoyo que éstas brindan en la reducción de la brecha digital. Por ello, estos espacios o instituciones de convivencia son necesarios para que exista una verdadera democracia e igualdad, ya que allí encontraremos diversos valores e intereses, culturas y generaciones conviviendo y abonando a la cohesión y la pertenencia social.

En suma, se necesitan espacios donde impere la diversidad de información y la generación de conocimientos cruciales para el permanente desarrollo humano.³³ Este es el potencial que, sin lugar a dudas, caracterizará a las bibliotecas públicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aabø, S. (2005), "The role and value of public libraries in the age of digital technologies", *Journal of librarianship and information science*, 37(4), 205-211.

Álvarez Zapata, D. *et al.* (2008), "Acercamiento al estado actual de la promoción de la lectura en la biblioteca pública en Colombia", *Revista interamericana de bibliotecología*, 31(2), 13-43.

Fernández Abad, F. J. (2006), "Evolución histórica de la función social de las bibliotecas públicas", *Revista general de información y documentación*, 16(2), 93-110.

33 A. Varheim, (2008), "El capital social y las bibliotecas públicas: Necesidad de investigar", *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*. p. 84.

Desarrollo e impacto de las bibliotecas públicas...

- Fraser, B. T., Nelson, T. W., McClure, T. R. (2003), "Descripción del impacto y los beneficios económicos de las bibliotecas públicas de Florida: Resultados y aplicaciones metodológicas para trabajos futuros", *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 72, 73-101.
- Greenhalgh, L., Landry, C., Worpole, C. (1993), *Borrowed time? The future of public libraries in the UK*, Bournes Green: Comedia.
- Hernández Pacheco, F. (2012), *Estudio comparativo de las bibliotecas públicas de México y Colombia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información [en prensa].
- Hernández Toscano, J. (2009), "La Red Nacional de Bibliotecas Públicas", 6 h, en: http://www.cerlalc.org/redplanes/boletin_redplanes2/imagenes/documentos/2_Red_bibliotecas.pdf
- Hillenbrand, C. (2005), "A place for all: Social capital at the Mount Barker Community Library, South Australia", *Australian public libraries and information services*, 18(2), 41-58.
- Jaramillo, O. (2010), "La biblioteca pública, un lugar para la formación ciudadana: Referentes metodológicos del proceso de investigación", *Revista interamericana de bibliotecología*, 33(2), 287-313.
- Johnson, C.A. (2010), "Do public libraries contribute to social capital? A preliminary investigation into the relationship", *Library & information science research*, 32(2), 147-155.
- Liberta Bonilla, B.E. (2007), "Impacto, impacto social y evaluación del impacto", *ACIMED*, 15(3), en: <http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v15n3/aci08307.pdf>

Agendas de Investigación en Bibliotecología...

McDermott, C. (2010), *Desarrollo humano y las bibliotecas públicas en Colombia*, Bogotá: CIDER; Universidad de los Andes.

Melo, J. O. (2001), “Las bibliotecas públicas colombianas: Ideales, realidades y desafíos”, *BLAA digital: Biblioteca Luis Ángel Arango*, en: <http://www.jorgeorlandomelo.com/biobibliotecaspublicas.htm>, 29 sept. 2012.

Ponjuán Dante, G. (1998), *Gestión de información en las organizaciones: principios, conceptos y aplicaciones*, Santiago de Chile: CECAPI.

Santos, María Josefa *et al.* (2012), *Disminuyendo la brecha digital: el nuevo papel de la biblioteca pública mexicana*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes: Universidad Nacional Autónoma de México.

Suaiden, E. J. (2002), “El impacto social de las bibliotecas públicas”, *Anales de documentación*, 5, 333-344.

Varheim, A. (2008), “El capital social y las bibliotecas públicas: Necesidad de investigar”, *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 90-91, 71-87.